

“Para que sean uno”

Sergio Fustero

A. Jesús ora por la unidad

◆ Unidad entre Jesús y el Padre (Juan 17:1-5)

- ¿Cómo iba a ser glorificado Jesús? Al hacer la voluntad del Padre, ofreciéndose en sacrificio por la humanidad, Jesús estaba glorificándole, y era, a su vez, glorificado por el Padre.
- Con su sacrificio voluntario, Jesús ofrece la vida eterna. Y la vida eterna consiste en conocer personalmente a Dios (versículo 3).
- Una relación íntima con Dios produce una unidad tan sólida como la que existe entre Jesús y el Padre. Una unidad que perdurará por la eternidad.

◆ Unidad entre sus discípulos (Juan 17:6-19)

- Jesús estaba preocupado porque, en su ausencia, los discípulos podían perder la fe. Por eso, los coloca en las manos del Padre, y pide para ellos cuatro cosas:
 - a. Que sean uno, como Él y el Padre (versículo 11).
 - b. Que se gocen en Él (versículo 13).
 - c. Que sean guardados del mal (versículo 15).
 - d. Que sean santificados en la verdad (versículo 17).
- El resultado: un testimonio eficaz, que redundó en la difusión del Evangelio.

◆ Unidad entre nosotros (Juan 17:20-26)

- ¿Cuál era el deseo especial de Jesús para nosotros? Jesús anhelaba que llegásemos a una unidad de propósito.
 - a. Una unidad similar a la existente en la misma Divinidad.
 - b. Una unidad que convenza al mundo de que Jesús es su Salvador.
 - c. Una unidad que persista por la eternidad (v. 24).

B. La unidad hoy

◆ **Unidad entre cristianos (Marcos 9:38-41)**

- Si no aceptan la verdad como nosotros la conocemos, no son verdaderos cristianos. ¿Es eso cierto? Ser la Iglesia Remanente, divinamente profetizada, no nos convierte en los únicos cristianos sobre el planeta.
- Somos llamados también a buscar la unidad con aquellos con los que compartimos el mismo Salvador.
 - a. La unidad puede basarse en intereses sociales comunes.
 - b. La unidad no debe comprometer nuestras creencias.
 - c. La unidad nos permite compartir las verdades bíblicas.

◆ **Unidad en el amor (Juan 13:34-35)**

- Jesús nos dio un solo mandamiento: Amar como Jesús nos amó (Juan 13:34).
- Al igual que la vida de Jesús fue una manifestación incesante de obediencia, amor y abnegación por el bien de los demás, así debe ser la nuestra.
- Este amor es el lazo que produce la unidad. Esta unidad es el testimonio más poderoso para que el mundo conozca a Dios.

Sergio & Eunice Fustero
www.fustero.net/es



RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©